


Dossier


Título	Autor	Tema	Colección	N.º
Aigualuna	Joan Manuel Gisbert	El cuento fantástico	Ala Delta Verde	6


EL CUENTO FANTÁSTICO

Los cuentos fantásticos o de hadas pertenecen al mundo de la ficción. Se desarrollan en un mundo fantástico poblado por personajes extraños y mágicos. El hilo argumental más común es el de un héroe o heroína que debe enfrentarse a diversas pruebas o llevar a cabo una empresa casi imposible y, gracias a la ayuda de algún elemento mágico, no real, lo conseguirá. Superar una prueba forma parte de los ritos de iniciación que cualquier joven debe pasar para integrarse como persona adulta en su sociedad. A este género pertenecen tanto *La Cenicienta* como *La guerra de las galaxias*.

La importancia de los elementos mágicos en estos relatos reside en que son símbolos. Un símbolo es un signo, un objeto que representa otra cosa, por ejemplo: una corona es un símbolo de realeza y, por lo tanto, de poder; el color negro es el símbolo de la muerte, la tristeza y hasta el mal. Los cuentos fantásticos usan estos símbolos que entiende muy bien la parte inconsciente de todo el mundo, hasta las niñas y niños más pequeños, pues hay cosas importantes que las personas se resisten a entender.

El inconsciente es la parte de la mente en la que se guardan los deseos, recuerdos, temores e ideas que no controla la conciencia. Se manifiesta a través de los sueños, de los equívocos lingüísticos, de las llamadas manías y se forma a partir de las experiencias vividas durante la infancia. Las brujas y madrastras malvadas de los cuentos fantásticos cumplen una misión importante en la educación y crecimiento de las niñas y los niños. Cuando a una niña pequeña su madre la deja en la guardería y se aleja, la niña llora, se cree abandonada: no sabe qué pasará luego. Si no cuenta con un universo simbólico, la realidad la llenará de angustia porque no la controla. Si, en cambio, le han contado cuentos fantásticos, imaginará un mundo paralelo en el que su madre es una bruja, a la que matará en ese universo simbólico. Aprenderá a canalizar sus frustraciones, a conocer su mundo interior. Y luego no se sentirá tan

culpable por haber tenido esos sentimientos hacia su madre cuando transformada en hada maravillosa venga a recogerla y le conceda el deseo de comprarle un helado

El mundo mágico en la imaginación no es un mundo aparte, fuera del conocido es el mismo y está formado por casas, ciudades, bosques, colinas, ríos, caminos, los personajes usan ropas, adornos, muebles, trabajan y hacen lo propio de los seres humanos. Además están los duendes, las hadas y otros personajes que proceden de la cultura popular primitiva, cuando era a través de la magia como se explicaban las cosas que la razón no llegaba a entender.

Lo importante en los cuentos fantásticos no son ni las historias ni los personajes sino su función, es decir, el significado que tenga una acción en el desarrollo de la intriga. Por ejemplo, cuando Pulgarcito y sus hermanos son abandonados en el bosque, lo importante es el abandono, da igual donde sea y a quienes se ha abandonado. El inconsciente del lector o del oyente lo que recoge es "abandono". Cuando Caperucita se entretiene en el bosque y habla con un desconocido, lo importante es darse cuenta de que la niña se ha saltado una prohibición. Cuando los cabritillos abren la puerta al lobo están siendo cómplices de lo que luego les vaya a suceder. Así de sencillo y de importante.

En la estructura lingüística del cuento fantástico, los personajes y situaciones no deben adjetivarse ni hacerse explícitas, es la imaginación de quien escucha o lee a quien corresponde interiorizarlo y situarlo en su universo a partir de su experiencia. No se puede decir que Blancanieves era buena y la madrastra mala: eso se deducirá.


SÍMBOLOS EN AGUALUNA

Agua. El agua es la fuente de la vida, un símbolo elemental y uno de los cuatro elementos básicos y formadores del universo, según



  **Dossier**



Título	Autor	Tema	Colección	N.º
Aigualuna	Joan Manuel Gisbert	El cuento fantástico	Ala Delta Verde	6

las filosofías primitivas. En su aspecto positivo vivifica y fecunda, en su lado negativo es la pérdida y se manifiesta en inundaciones y diluvios. En el cristianismo y otras religiones es un elemento purificador que lava el pecado. En los siglos XVI y XVII se empleaba para reconocer a las brujas: si la mujer acusada de tal se hundía en el agua, era señal de que no era bruja pues el elemento puro se abría para recibirla, si flotaba significaba que sí lo era, puesto que la rechazaba.

La veneración al agua es muy antigua y si de la tierra surge agua caliente (termales curativas) se considera un regalo de las divinidades subterráneas, y por eso se han encontrado grutas sagradas junto a fuentes termales. Se cree que la costumbre de echar monedas a las fuentes es una antigua reminiscencia de ofrendas y sacrificios antiguos.

Es el símbolo básico de todas las energías inconscientes y por eso indica peligro y temor cuando se sueña con inundaciones, pero significa bienestar cuando el agua no rebasa sus márgenes en un estanque, río o litoral. En el inconsciente, las aguas están habitadas por seres misteriosos: ondinas, sirenas, ninfas, monstruos, tiburones u orcas asesinas.

Luna. Es el cuerpo celeste femenino receptor pasivo de la luz del sol. Es el símbolo del transcurrir de la vida debido a sus fases cambiantes y del eterno retorno, puesto que tras la luna nueva empieza otra vez a crecer. En todas las lenguas es palabra femenina, excepto en alemán que es masculina *der Mond* y procede de una antigua voz *Mani* que significaba “el hermano del sol”. En la alquimia y la magia está asociada a la plata.

Antorcha. Encendida, simboliza la vida y el camino a seguir; apagada, la muerte.

Ballena. La ballena, desde la mitología griega, es el monstruo marino Ketos (de ahí cetáceo) al que mató el héroe Perseo para liberar a la princesa Andrómeda de sus fauces. En la Biblia, en cambio, es

un ser positivo que salvó al profeta Jonás. En los bestiarios medievales (libros de cuentos sobre animales) aparece mucho un relato en el que Simbad navega encima de una ballena. Leyendas y mitos hablan de su gran tamaño y dicen que en sus lomo crece la vegetación, por lo tanto aparece como una isla; por eso se cuenta que náufragos que se han refugiado en ella fueron devorados cuando encendieron fuego para calentarse y el animal notó el calor.

Bruja. Las brujas en las leyendas y cuentos fantásticos representan el lado oscuro femenino. En casi todas las culturas del mundo existen las creencias en personajes femeninos demoníacos, generalmente, caníbales, hechiceras y asesinas. Estos personajes los produjeron, en tiempos muy antiguos, las mentes masculinas ante el temor e incomprensión que les producía el cuerpo femenino y la maternidad. Por eso, ya en tiempos antiguos, las mujeres que no estaban dentro del sistema social establecido, a pesar de ellas, eran consideradas como brujas, perseguidas y ejecutadas. Se hacía una prueba con agua (véase "Agua"), y otra con fuego: si el demonio la quería a la bruja, el fuego la abrazaba, si no, la despedía; esta prueba podía ser la hoguera o pasar por encima de ascuas encendidas. Al mundo de las brujas se asocian los animales nocturnos, los gatos, las culebras, los sapos, los venenos, pócimas, la desnudez, la fealdad, o el demonio en forma de macho cabrío.

En la Edad Media, las mujeres que en la organización social no tenían lugar, se marchaban a vivir al bosque. Allí aprendieron a conocer las plantas para alimentarse y descubrieron sus poderes curativos. Eran las sanadoras y hechiceras que en la Edad Moderna serían perseguidas por brujas. En la actualidad, el movimiento feminista reivindica a estas *brujas* como seres positivos por su autonomía e independencia.

Nave. La nave o barca es el símbolo de un viaje, real o metafórico: la vida. Es el vehículo que transporta a los muertos al más allá. Hay pinturas de barcas que conducen las almas al más allá en tumbas



Dossier

**Título**

Aigualuna

Autor

Joan Manuel Gisbert

Tema

El cuento fantástico

Colección

Ala Delta Verde

N.º

6

prehistóricas de Escandinavia así como en las pirámides de Egipto. El más allá es también el símbolo de otra vida y de otra orilla, del territorio desconocido por explorar. Estas barcas son guiadas por un barquero que es el guardián del río y cobra por su servicio una moneda. El paso de la vida de los vivos a la de los muertos cruzando un río o laguna sirve para purificar el alma, pues el agua es un elemento de pureza.

Cabello. El cabello es el portador de la energía vital. Tiene tanta vida que sigue creciendo después de la muerte de la persona. En la Biblia, se cuenta que la fuerza de Sansón residía en su melena. También simboliza el nomadismo, la vida salvaje frente a la civilizada. Anacoretas y penitentes se dejaban crecer el cabello e incluso con él se cubrían y protegían de las inclemencias del tiempo. En los pueblos germanos, el pelo largo es propio de los hombres libres, y los esclavos, siervos y condenados iban rapados. En muchas culturas, cortarse el cabello es una señal de duelo. Los seres sobrenaturales y los demonios tienen cabellos con forma de serpiente: son opacos, sin brillo. En la época actual el cabello largo y los peinados exóticos son símbolo de rebeldía e independencia para la juventud.

Castillo. El castillo es una fortaleza defensiva, tanto real como espiritual. En la Biblia se dice "El Señor es mi ayuda y mi castillo, mi protección, mi salvación". El castillo será más inexpugnable cuanto más elevado esté, tanto física como espiritualmente, por eso monasterios y castillos se construyen en lo alto de las montañas, como símbolo de máxima protección. Un ejemplo actual son los monasterios lamas, sobre todo, el Potala Lhasa del Tíbet en el Himalaya, el techo del mundo.

Mendigo. Es una figura simbólica de humildad absoluta y está en el grado más bajo de la pirámide social medieval feudal: emperador, rey, nobleza, comerciantes-burgueses, campesinado y mendigos. El mendigo es quien carece de bienes por una desgracia o por su propia culpa, también es el ser libre que desprecia el mundo y

sus convenciones sociales, y además el ser más despreciado de la sociedad. Su función social consiste en permitir a quienes tienen bienes practicar la caridad. Sus atributos son un bastón y un saco. El bastón en muchas culturas es blanco y simboliza que se han perdido todos los bienes.

Estos datos cambian con el paso del tiempo. Si quieres actualizarlos, puedes consultar los periódicos o las páginas web de estos organismos.